



R.:L.: Chiloé Nº 120
V.: de Castro

“ El Símbolo de la Razón ”



Bibliografía

- La idea de la fenomenología - Edmund Husserl.
- Manual del compañero - Oswald Wirth.

Autor:

Q.: H.: Edgardo Ruotolo Cardozo

Grado 2º R.: L.: Chiloé Nº 120, Valle de Castro

Fecha Lectura:

02 de agosto de 2022 e.: v.:



A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

INTRODUCCIÓN.

“Fuera de la fenomenología de la razón nuestra inteligencia no juzga las cosas”.

“El que no esté a los alcances de la inteligencia humana el hecho de conocer si existen otros medios para realizar la verdad mental recurriendo a la metodología, porque daría cabida a la creencia de un absoluto, nos faculta, en cierto modo, para no desconfiar en absoluto de una probable consecución de otros medios de realizarla diferentes de los medios de la razón usual, lo cual sería también dar cabida esa creencia. Y como la razón no puede negarse a sí misma, he llegado a sentir un simple presentimiento de su propia ineficacia en contra de la verdad absoluta y a favor de la hipótesis la duda de la realidad de este presentimiento”.

Autor: Aforismos.

DESARROLLO.

Hoy la ciencia nos provee con su uso racional de las herramientas para alejar las calamidades que a diario vemos, pero siguen asechando el fantasma del hambre y la explotación del hombre por el hombre en muestras de dogmatismo e intolerancia que nos enfrenta a nuestros iguales en un sinónimo de una ausencia de libertad, de fraternidad e igualdad.

Para ésta dramática realidad de miles de millones de seres humanos, aún, hoy día, no existen las voluntades políticas en todo el planeta para terminar con éstos flagelos y muchos menos acrecientan sus fortunas en menoscabo de muchos más.



Éstas contradicciones con que convivimos nos traen amenazas ciertas, donde hombres y mujeres llegan a dudar de las respuestas que la democracia puede aportar.

Entender lo que dentro de los templo masónicos se profesa, creo que nuestro primer deber y su proyección extramural es nuestra obligación.

Decía Allen que la ecología se encuentra en una suerte de equilibrio dinámico y no estático; si esto es así ¿todos los valores son eternos y los principios máspreciados son inmutables?

Aunque tonto nos parezca, tenemos un gran cerebro para poder pensar.

Tanto en los humanos o en otros mamíferos, el cerebro consiste en 3 componentes: el cerebro viejo, el cerebro medio y el nuevo cerebro. Cada uno posee funciones únicas en la orquesta de órganos que trabajan al unísono para mantenernos con vida.

El cerebro viejo – arquicerebro o cerebro reptiliano – no difiere mucho en humanos y otros individuos primitivos donde su funcionamiento radica en verificar necesidades fisiológicas tales como el centro de la respiración, ritmo cardíaco, sueño, apetito y otras funciones básicas pero primitivas.

Pero nos interesa centrarnos en el cerebro nuevo que consiste en corteza cerebral, también comprometida en actividades primarias que incluyen los instintos y la locomoción.

La mayor diferencia entre nosotros los humanos y los demás mamíferos es el tamaño de nuestro cerebro nuevo, y en particular la parte conocida como los lóbulos frontales.



En ellos radica nuestra capacidad para emitir juicios y es aquí donde ocurre principalmente el procesamiento de la información, es decir, el pensar.

De la misma manera que nuestra capacidad para aprender depende de pensar, nuestra capacidad para pensar bien, depende de aprender. De modo que otro factor central que distingue a los seres humanos de otras criaturas, está relacionado a nuestra capacidad para aprender.

Aunque poseemos instintos como otros animales, éstos no siempre rigen automáticamente nuestra conducta en tal alto grado siendo este factor nos hace libres y con ello el uso de la razón.

Quizás la combinación de lóbulos frontales y libertad sea lo que nos permite aprender durante toda la vida a través de las acciones guiadas por la mano de la razón que nos llevará adquirir mayor conciencia, pensar con independencia y dominar el conocimiento necesario para sobrevivir y prosperar en la vida; todos ellos valores fundamentales e innegociables para la Orden y lamentablemente no así para una muy buena parte del mundo profano.

Es a través de la razón que el hombre no se adapta pasivamente a las exigencias del medio, sino que lo modifica, creando instrumentos para dominar la naturaleza, pero también en un juego de corte perverso pasa a ser dominado por sus propios instrumentos.

Según Fromm cuando en el mito bíblico en que el hombre es expulsado del paraíso identifica el comienzo de la historia humana con un acto de elección. Allí en el paraíso donde hay paz y no hay necesidad de trabajar tampoco ni muchas alternativas para elegir, en otras palabras, no hay libertad.

Con el uso de la razón se enfrentan múltiples problemas de la vida en el confronto de ideas entre hombres y no todos son capaces de usar la razón para zanjar esas diferencias.



Como único medio para zanjar éstas veremos que la única herramienta valedera será la razón, una entelequia dinámica sin existencia asegurada desnuda ante toda crítica que anhela un equilibrio y se opone a la arbitrariedad y la soberbia teniendo como enemiga ocasional a la pasión limitada por el compás. Se opone a la soberbia y al dogmatismo, es reclamada por todos, pero no siempre aceptada con simpatía por los mismos que la reclaman.

Quizás no exista por simple naturaleza, sino que es fruto de la decisión.

Para los masones, la razón debe morar desde nuestro cerebro como una luz que ilumine el entendimiento y nos permite vencer el mal encarnado en la intolerancia, el fanatismo y actúe a la forma de un antídoto contra la superstición en pos del progreso moral e intelectual y beneficiar a la humanidad otorgándole al hombre desde su libertad el camino de la razón y tras ella la responsabilidad de sus decisiones en las acciones tomadas.

Es por esto que el individuo libre y racional no debe estar subordinado ni ser objeto de manipulaciones por parte de otro poder exterior a el mismo.

CONCLUSIONES.

La masonería ha dado al hombre una gran arma para ubicarse en el mundo y es el uso correcto de la razón que permite la libertad de conciencia para derribar las murallas que separa los hombres de los hombre.

S.: F.: U.: